

# Palabra Socialista

ORGANO DEL CENTRO CARLOS MARX  
PUBLICACION QUINCENAL

REDACCION: ESTADOS UNIDOS 1056  
ADMINISTRACION: PEDRO MENDOZA 1981

Suscripción trimestral . . . UN PESO  
Número suelto . . . 40.10 ctvs.

## Redacción

### La campaña de la juventud

El militarismo es una de las más importantes características del régimen capitalista, pero no uno de sus fenómenos esenciales: su existencia como tal se constata en los estadios más lejanos de la historia.

Las primeras comunidades, nacidas a raíz de los progresos de la agricultura, poseedoras de un excedente de producción, caracterizaron una de las primeras formas de división del trabajo delegando la función de defensa de sus productos y de su propiedad, frente al peligro de bárbaras invasiones, en individuos predispuestos al ejercicio de esa actividad o en conquistadores que se abrogaron el derecho de ejercerla.

El militarismo en la sociedad actual, representante de la fuerza sometida al estado económico, perfeccionado en su técnica destructiva por los progresos de la industria es el defensor de los intereses del capitalismo poseedor de los medios de producción. Como tal, su desaparición ha de producirse con la caída de la burguesía. Al igual que ella, el militarismo, lleva en sí el germen de su propia destrucción. Y, como la previeron admirablemente Marx y Engels, su progreso avasallador, que representa la inversión continua de fabulosas sumas de dinero, ha de contribuir eficazmente a la bancarrota financiera de la economía burguesa.

Estas conclusiones de la doctrina no representan de ningún modo una traba para la obra de crítica anti-militarista. La crítica a todas las instituciones del régimen, es, precisamente, la misión más importante de la acción socialista. No podemos, cruzándonos de brazos, esperar todo de la evolución económica. Deber nuestro es acelerarla.

Es necesario ilustrar al proletariado de la misión que realiza en las filas del ejército: es preciso que los hijos del pueblo sepan que las fronteras de la nacionalidad que se les obliga a defender, — con el sacrificio de su dignidad y libertad en el cuartel y con el de su vida en la guerra, — no están constituidas por otra cosa que intereses de sus explotadores siempre avaros de colocar al mejor precio posible el trabajo no pagado a los productores que constituye su capital: es necesario que se entere la juventud de las razones del imperialismo con

sus guerras de conquista en nombre de un progreso nacional que no es más que el interés de una docena de capitalistas y su cohorte de paniaguados, y no hay momento que no sea oportuno para diseccionar, escarpele en mano, toda la subjetividad y metafísica del simbolismo patriótico mostrándolo en toda su inconsistencia y vaguedad.

Y es, por último, obra de toda urgencia, inculcar al proletariado obligado a formar en las filas del ejército las nociones más elementales de solidaridad para con sus hermanos, cuando el capitalismo, en los conflictos obreros, pretenda imponerle, en nombre de la disciplina, del orden social y de la patria, reemplazar a huelguistas o matarlos como a fieras.

Nos sugiere estas consideraciones la agitación iniciada por las juventudes socialistas.

Es en verdad de todo punto de vista encomiable el florecimiento de energías que ha determinado esta brava campaña.

Nuestros jóvenes compañeros, al llevar a la tribuna pública su palabra de protesta contra los avances militaristas en este país, lo hacen aprovechando circunstancias oportunas: el aumento del efectivo del ejército y del tiempo de servicio propuestos por el ministro de la guerra en dos proyectos que discutirán las cámaras.

Convencidos estamos que su labor ha de ser fecunda porque ha de crear en el pueblo la conciencia de clase que tanto necesita y ha de traer a nuestras filas una hozana juventud plétórica de entusiasmos para luchar por la causa del socialismo integral.

Al saludar a nuestros jóvenes amigos queremos creer que su obra realizada a los flancos del partido ha de alertar a éste en una acción más revolucionaria, tal como lo exige nuestra razón de ser, como partido de clase explotada frente a la clase de los explotadores.

## ACTUALIDADES

Ya estamos en pleno período de actividad... electoral.

Lo cual, a fe que tiene su mérito.

¡Vaya si lo tiene!

Ello da lugar a una maravillosa actuación de oradores, cuyos individuos, sin ese recurso, continuarían siendo respetables e ilustres desconocidos.

Lo que, evidentemente, sería una lástima.

Y grande.

Porque, ciertamente, uno que tiempo ha, tuvo la amabilidad de reconocerles una absoluta carencia de otras dotes, podía, por equivocación, creer que servían o podían servir, para citar al romano Cicerón.

Así, esa creencia, si la había, se rectifica.

Y se adquiere otra creencia: la de que la nulidad en todas sus formas tiene, en tales caballeros, dignos y específicos representantes.

Congratularnos debemos de que tal suceda.

Muchos de los que aspiran al monopolio del arte demostriano, de triunfar, serían, políticamente, una verdadera calamidad pública.

Y para calamidades, bastan ya las que tenemos.

Tal, al menos, nuestra opinión.

En los próximos comicios, el partido de la simbólica patria, piensa, según manifestaciones de sus dilustres propagandistas, obtener un ruidoso triunfo.

La afirmación reviste caracteres de profecía.

En que razones se fundan los respetabilísimos profetas que tal afirman, no lo sabemos; pero lo cierto es que ellos hacen la afirmación.

Maravilla verlos tan optimistas.

Pero, el optimismo ése, es el primer síntoma de su fracaso.

Presentimos que el partido radical, en la próxima lucha electoral, va correr la misma suerte que corrió en su tiempo y en sus nobles aventuras, el sublime loco de la Mancha.

Cosa ésta que, al país, reportaría un gran beneficio.

Por eso, aún lamentándolo, hacemos votos porque salga maltrecho en la contienda.

La conveniencia del pueblo, está por encima de la de un partido.

Los radicales van a la lucha convencidos del triunfo.

Ese convencimiento reside en que tienen un programa de esta política.

¿Y qué programa?

Es un programa morrocotudo, un programa concluyente, de esos que desconciertan y aplanan.

Con él, los copleros del radicalismo, piensan ganar la batalla.

¿Saben en que consiste el tal programa? Sencillamente: en denigrar al socialismo y en calumniar a sus hombres.

Como se ve es admirable.

Y ya se sabe, las cosas admirables...

El ministerio del Interior dió a luz...  
Achre-mos: dió a luz un documento.  
¿Qué documento!

En él habla del anarquismo y del socialismo.

Habla de ésto por hablar de algo.

Y lo hace con tal desconocimiento, que da grima pensar que en el año 1914 haya hombres de gobierno que no entiendan más de estas cosas.

En fin, sea todo por amor de Dios.

En ese documento, de tupidia prosa ministerial, hácese mención de la forma en que se aplican las leyes draconianas.

Y se elogia sus resultados.

De donde se colige que, en las esferas gubernamentales, no hay intención de restarles vigor.

Cosa ésta, que se explica.

Lo que no se explica, es la pasividad de la representación socialista ante el sueño que duerme el proyecto de derogación hecho tiempo presentado.

Se lo recordamos.

¿Atenderán nuestra indicación? Quien sabe.

Aténdala o no, nosotros se la hacemos. Creemos que llegó el momento de hacer algo.

### Las delicias del cuartel

Un joven conscripto, arrancado del hogar, en donde dejara huérfanos de protección a su esposa y dos criaturitas, para formar parte, como autómatas mecánicos de esa institución brutal llamada ejército, ha recibido sobre su cuerpo indefenso y en forma alevosa y traidora las manifestaciones brutales y críminosas que aflentan el alma del militar profesional.

Sobre su dignidad, acaso delicada, ha volcado toda la ofensa del ultraje un ser ruin, inculto, indigno, inservible y cobarde ya que todas estas cosas son indispensables para actuar de mandón en una institución que le permite ofender impunemente, al par que le exige soportar mansamente las ofensas que a su vez recibe de sus otros superiores.

La carne noble y altiva del trabajo ha sido nuevamente cortada y machacada en el cuartel por el brazo parásito de un sargento, y lo que es más abominable, otra vez, también, la víctima, ve aumentar sus sufrimientos y retardar su curación en la lobreguez del calabozo, ante la perspectiva de una nueva y mayor infamia: la impostura de su insubordinación, por la que puede aplicársele largos años de presidio, en tanto que el victorioso, amparado en la solidaridad de su clase, en el ardor que para salvarle traen sus jefes, sus almas gemelas, en confortable aposento y entre mate y mate rasguea alegremente la guitarra.

La prensa rica y patriótera y, — otra menos rica y menos patriótera, — claman nuevamente justicia: unos para que el ejército, — esa institución aparentemente encargada de la defensa «patria», para lo que en ningún momento de la historia sirvió ya que

siempre estuvo encomendada al pueblo, su propia defensa, pero sí, en realidad defensora de todos los privilegios capitalistas. — unos, decíamos, para que el ejército no se desprestigie con tales actos de barbarie, y otros para que la juventud argentina que sirve en el ejército no sea rebajada en su dignidad.

¡Vanias imploraciones! El ejército tiene una sola razón de vivir: la barbarie, el atropello y la disciplina que impone sanción hasta la total negación del hombre.

Hablar de «democratización» del ejército es mistificación, condonación o ignorancia supina; su única y aceptable reforma será su absoluta y total destrucción, destrucción que solo puede realizar el proletariado revolucionario llevando al alma de las juventudes, futuros conscriptos, la adhesión al militarismo para que éstos en su tiempo y lugar procedan según su propio valor y circunstancias.

A las juventudes socialistas les corresponde en gran parte la realización de la obra.

Aniquilar el militarismo no sólo es destruir una institución retrógrada, brutal, cerrada a toda bondad y justicia sino despojar al capitalismo de su más formidable arma de defensa.

Actos como los cometidos por el sargento Serrano con el conscripto Sáez son los mejores elementos antimilitaristas.

¿Qué lástima que no le hubiera oído, así el doctor Palacios cuando en la cámara se le obligó a decir una sonada incongruencia.

Las juventudes socialistas tienen a palabra.

### CONFUSIONISMOS

(Continuación)

Ahora bien: para orientar esta acción y fundamentar aquella crítica, los socialistas no deben, a nuestro juicio, dejarse influenciar por los adictados de fuerzas subjetivas, puesto que tales fuerzas emanan de un estado de conciencia en donde la metafísica es pruita de toda indagación, y conducen a otro estado de conciencia donde la paradoja ocupa el puesto de la verdad objetivamente comprobada.

El amaterialismo histórico que, en este caso, un red eminentemente científico, mediante su aplicación al estudio de los hechos económicos, políticos y sociales, descúbranse las leyes históricas que rigen la evolución del progreso humano.

En efecto, el empleo de este método de investigación, que Labriola conceptuó tan acertadamente de «fillo conductor», nos lleva a la conclusión de que los fenómenos sociales no son el producto de abstracciones metafísicas, sino que, por el contrario, son el resultado de factores materiales, fáciles de constatar al estudiar con criterio objetivo, el proceso evolutivo de hechos históricos que a simple vista parecen inexplicables.

El criterio sostenido por Dickmann no es éste. El cree que las grandes transformaciones sociales, de operarse, ha de ser bajo

el botijo de idealismos abstractos. La Idea, según él, es la palabra que todo lo renueva. Olvida que, como decía Marx, uno es la conciencia del hombre, en que explica su manera de vivir, sino que, por el contrario, su existencia social es la que explica su conciencia. En una palabra: olvida que la Idea, el pensamiento tienen valor revolucionario, en tanto son un resultado de las condiciones en que se desenvuelven las relaciones económicas, que, con Engels, consideramos base de la historia; pero que pierden ese valor revolucionario si, en vez de ser el producto de una realidad palpable, son la manifestación abstracta de sentimientos que, si son dignos de respeto, no por esa sobrepasan los límites de fantásticos lirismos.

Examinando detenidamente el concepto que informa el artículo del director de «La Vanguardia», llega uno a la conclusión de que el señor Dickmann, por equivocación dió en llamarse socialista; pero que, en realidad, no lo es.

El socialismo de Dickmann, visto a través del artículo incluido «Sinceridad», es un socialismo especial, cuya especialidad consiste en ser la negación del socialismo. Pero está en un paradoja, pero es así. El socialismo de Dickmann no tiene un fundamento material; inspírase en un sentimiento de bondad. El socialismo de Dickmann es, pues, un socialismo idealista, sentimental, abstracto, sin contenido económico y por tanto, inefectivo; es un socialismo que pasa sobre la estructura de la sociedad capitalista y la deja ileso. Y esto se explica fácilmente. La sociedad capitalista se asienta sobre bases económicas; el socialismo de Dickmann, emana de principios sentimentales. La sociedad capitalista es eminentemente materialista; el socialismo de Dickmann, por lo menos en el momento que escribió el artículo que comentamos es esencialmente idealista; su fuente originaria hay que buscarla en la ignota región del misterio. De ahí su ineficacia.

Nosotros entendimos la cuestión de manera muy distinta. Al revés de Dickmann, consideramos que el fundamento de las relaciones sociales no es «ideológico», sino único y sencillamente «económico». Y atentos a esta manera de interpretar el gran problema planteado, creemos que la transformación a que aspira el socialismo no ha de realizarse mediante la acción inspirada en efímeros y fervorosos sentimientos, sino que, por el contrario, han de ser los intereses objetivos, materiales del proletariado, los que impulsen el movimiento que tiende a producir el gran acontecimiento revolucionario.

Crear, pues, entre los obreros la conciencia de los intereses que tienen que defender, es facilitar en gran parte la solución al problema; más ésta, fuerza es confesarlo, no se hará entorpeciendo el cerebro de los individuos con elucubraciones abstractas e incomprensibles, aún cuando, en ellas, haya una cantidad grande, muy grande, de sinceridad.

El caso, el confusio-nismo, la más compleja desorientación habrá de ser, a la postre, el resultado de tal procedimiento.

Y, ciertamente, haciendo honor a la sinceridad, eso hay que evitarlo.

### Amilcar

#### Un gesto

Cipriani, el revolucionario de ser electo diputado electoral de Milán, o derrotando al candidato que consiguió 6,118.

Este nuevo triunfo italiano es por demás llamativo. Cipriani es uno de los más avanzados del partido.

Según los telegramas llamados constitucionales impugnaron la elección cuando que éste no tenía la condena de destierro. Confiamos que los electores habrán de permitir y entusiasmo de la elección.

Amilcar Cipriani, de Italia — como se le ha llamado por la libertad — ha dado más integridad. Dado de momento, no se acordó una brutal de sus actos no par comedidos gigantes, pero las reacciones.

Cipriani, el aguerrido comunista de París, es todas las causas justas cuando junto a G. Egépto, etc. etc. Jugó la cerviz, en dificultades de su vida; más de una vez supo y hacerse oír, sin recelo justicia.

Este hombre raro es un socialista integrista. Ante la idea deponen los, y que, por lo mismo, sin egoísmos de Cipriani es una vida crítica heroica.

Cipriani vivió y vi redactor de «L'Humanité» no sueldo alcanza a las necesidades. Pudo tenerlo el siempre la rebu. Queremos explicar elocuente al mismo tiempo que pinta al heróico, y que la prisa recientemente digno.

En 1908, una señora — al morir, le de una bella suma que la aceptó. «Pero cómo buceando el marino buena noticia — Vos chazáis?...»

— Sí, porque yo soy lista que combate al propietario (1) respondió. — Y el hijo de

— Aceptad siquiera lentar vuestro aposento por la memoria En vano, El viejo C



## Amilcar Cipriani

### Un gesto hermoso

Cipriani, el revolucionario socialista, acaba de ser electo diputado por el sexto distrito electoral de Milán, obteniendo 10.855 votos y derrotando al candidato constitucional, que consiguió 6.118 sufragios solamente.

Este nuevo triunfo del partido socialista italiano es por demás significativo, puesto que Cipriani es uno de los elementos más avanzados del partido.

Según los telegramas, los monárquicos, así llamados constitucionales, se proponen impugnar la elección de Cipriani, pretextando que éste no tiene ciudadanía, y por la condena de destierro que pesa sobre él. Confiamos que los camaradas italianos no habrán de permitir semejante absurdo; el antifascismo de la elección, lo hace prever así.

Amilcar Cipriani, el hombre más rojo de Italia — como se le llama — el valeroso luchador por la libertad de los pueblos oprimidos, ha dado más de una prueba de su integridad. Dando de un carácter poco común, no se aquejó jamás ante la amenaza brutal de sus enemigos; pudo, también, no por comedidos y complacientes denigrales, pero las rechazó virilmente.

Cipriani, el aguerrido combatiente de la comuna de París, es al igual, soldado de todas las causas justas: lo vemos en Italia peleando junto a Garibaldi, en Grecia, en Egipto, etc., etc. Jamás se dobló, nunca agachó la cerviz, ni en los momentos más difíciles de su vida; condenado a muerte más de una vez supo resistir con energía y hacerse oír, sin reclamar piedad; exigiendo justicia.

Este hombre raro, este venerable anciano, es un socialista íntegro; es de aquellos que sienten el ideal en toda su intensidad, que ante la idea dejan sus intereses personales, y que, por lo mismo, obran como siempra, sin egoísmos denigrantes. La vida de Cipriani es una vida de aventuras y de sacrificios heroicos.

Cipriani vivió y vive siempre pobre; es redactor de «L'Humanité» y con su pequeño sueldo alcanza a llenar sus primordiales necesidades. Pudo tener alguna fortuna, pero él siempre la rechazó.

Queremos exponer un acto sencillo pero elocuente al mismo tiempo, «Un gesto hermoso» que pinta al hombre en toda su integridad, y que lo presenta como una persona realmente digno de ejemplo.

En 1908, una señora — una amiga sincera — al morir, le había dejado hereditario de una bella suma de dinero; más él no la aceptó. «Pero cómo?... — le decía balbuceando el notario que le había dado la buena noticia — Vos rechazáis?... Vos rechazáis?...

— Sí, porque yo soy socialista, y el socialista que combate la propiedad no debe ser propietario (1) respóndale el viejo luchador. — Y el hijo de la difunta suplicó:

— Aceptad siquiera lo suficiente para calentar vuestro aposento que se huela... Hacedlo por la memoria de vuestra madre!...

En vano, El viejo Cipriani no se cejó im-

presionar. En su silencio desdenoso, aquel pobre hombre que hacía girar en su mano izquierda cincuenta billetes de mil francos quedose inmóvil, — y el viejo filósofo pobre y rico como todos los filósofos, díjole en seguida:

«Se vive acaso por comer o por gozar? Se vive sólo por acumular dinero?... Lo creen los más, yo no. Yo no tengo más que una riqueza y de esta sobre todo tengo orgullo y alegría; mi propia acción. Toda mi acción está ligada y compuesta en una maravillosa unidad de hilo robusto, metálico. He distribuido la riqueza y he sufrido el hambre; he herido en la carne y me han herido en el honor; he combatido por la patria y soy un desertor; he amado la Libertad y he sentido en los pies el peso y el dolor de la cadena, y la mitad de mi vida ha transcurrido en una cárcel, en un encierro, en una isla. Estos son los actos de mi vida. El mundo es la tragedia de un grande poeta — ha dicho alguien. — Aquel que lo ha com-



puesto ha aplicado a alguno de nosotros una parte...»

«Si ellos quieren que tu seas mendigante, o príncipe, representa lo mejor que puedas la parte que te fué designada. La vida de un hombre tiene valor no por uno o más hechos gloriosos, pero sí por la ley armónica de aquel hecho que ha gobernado.»

«Ahora toda mi vida se compendia en una palabra: renuncia. Pero no es la mía una renuncia cristiana; es una renuncia revolucionaria.»

«Aquella es fin de sí mismo; esta es medio de conquista. Yo soy como el navegante que se aleja de la patria, pero descubre un nuevo mundo; yo soy como el astrónomo que olvida la tierra, pero sigue en el cielo el curso de la estrella. Mi vida ha sido aquella de un soldado; ahora que no puedo combatir más, es la de un filósofo. Mi puño no esgrime más la espada, pero mi alma tiene todavía una fe. No pudiendo servir mi ideal con la mano yo la sirvo con el ejemplo. He sacrificado mi juventud, y sacrificaré la vejez.»

Así habló el filósofo y así obró el anciano íntegro, y venerable.

(1) ¿Qué alta idea la de Cipriani con respecto a la propiedad y a los medios de vida que deben tener los verdaderos socialistas! ¡Y pensar que entre nosotros, hay algunos «socialistas» que dicen haberse preocupado en labrarse una fortuna, para demostrar a la burguesía que el socialismo no es el partido de los miserables setemementes! (?)

## UNA LECCION

PARIS 28. — *Telegrama de Amiens que el Congreso Socialista reunido en aquella ciudad rehusó por unanimidad d votos formar el antiguo bloque, negando su adhesión a los radicales.*

(De un telegrama de «La Vanguardia».)

Una vez más, los socialistas franceses, consecuentes con el espíritu de clase que informa la acción del proletariado internacional, políticamente organizado, han salvado la dignidad del socialismo, rechazando la coalición con los radicales. Los planes concupiscentes y grotescos de Hervé, arlequinesco personaje que otrora hiciera del antimilitarismo bullanguero, bandera de su revolucionarismo de similitud, han sido dignamente desbaratados por la sinceridad socialista. Y la lírica ingenuidad del bondadoso Jaurés, estrellóse, también, contra el escollo insalvable de la realidad.

Enemigos por convicción de todo pacto con las fracciones de la burguesía, nosotros no podemos hacer otra cosa, que felicitarnos y felicitar a los socialistas franceses por su acertada resolución. Han dado una magnífica lección de consecución. El acuerdo sancionado en el Congreso de Amiens significa clara y sencillamente lo siguiente: «Que la democracia socialista, la democracia obrera no debe confundirse, no debe amalgamarse, con la democracia burguesa, con la democracia capitalista.»

La lección es de las que deben tenerse en cuenta.

¿La tendrán los idolatras de la colaboración de clases que tenemos en nuestro partido? Posiblemente no. Tan aprensivos están por el morboso prejuicio, que dudamos pueda observarse modificación alguna en su modo de pensar.

## Dos noticias

El telégrafo, en su laconismo y rapidez, ha unido, cuasi, dos noticias, como si la fatalidad que simultánea y violentamente tronchara dos vidas totalmente opuestas, dedicadas la una al bien y la otra al mal, hubiera querido, con la alegría y el regocijo de la una, borrar el estupor y el sentimiento de la otra.

Piequart y Polavieja, ambos generales, del ejército francés y español, respectivamente, han muerto, y, ¡Oh coincidencia! la época y lo anormal de sus muertes volvieron a unir a los que en un mismo período del tiempo manifestaron los sentimien-



tos que embargaban sus admas.

El uno, Picquart, despreciando los halagos de su carrera militar, las insidias y verganzas de sus infames acusadores, el escarnio de un pueblo vil y torpemente engañado, su libertad y su vida misma en defensa de la justicia y de la verdad, salvando, al mismo tiempo, que la inocencia de Dreyfus, el decoro y la libertad de la Francia.

El otro, Polavieja, impuesto por la reación monárquica clerical española, general en jefe del ejército filipino, tirando sus manos con la sangre joven, abnegada y generosa de un sabio inocente, José Rizal, que no había cometido otro delito que el de estudiar y descubrir la miseria, el atraso y la humillación de su pueblo esclavo de políticos hambrientos, bárbaros militares, y sobre todo, de insaciables, imbéciles y repugnantes frailes, constituidos en vampiro; y he, rrosa clase dominante, para despertarle e iluminarle con la luz de sus obras inmortales.

En Francia hubo un Zola que salvase al inocente y su defensor. El pueblo iluminado por él ¡Je accuse!... hizo justicia repudiando a Picquart y a Dreyfus, como afirmación suprema de que la reación imperialista y clerical no hollaron jamás el espíritu liberal y republicano del pueblo francés.

En Filipinas, — un pueblo, acoso: mbicio, so, pero más democrático y progresista que España, — los Estados Unidos de Norte América, facilitan con su autonomía el desarrollo de las nobles aspiraciones de Rizal y su memoria, más imperecedera que su vida, esta grabada en el nombre de una de sus provincias.

Picquart, aún vistiendo el uniforme que detestamos, y bajo el que regularmente, existe una psicología profesional admirablemente descrita por Hamon, se hizo digno de toda consideración por sus actos de amor a la justicia.

Polavieja baja a la tumba llevando tras sí la abominación de los hombres honrados y dejando tan solo el breve recuerdo de sus crímenes.

### ASAMBLEA LOCAL

#### RESOLUCION DEL COMITE EJECUTIVO

El Comité Ejecutivo ha tomado una resolución que equivale a una abierta violación de los Estatutos.

No parece sino que ciertas nerviosidades en vísperas de la asamblea local traen desconcertados a nuestros dirigentes.

El Comité, para orientar a la asamblea local, convoca a los centros para que celebren asambleas en la noche del 7 de Febrero, a fin de que cada uno de ellos designe una lista de siete candidatos a diputados.

¿Qué artículo de los Estatutos, preguntamos nosotros, autoriza al comité a tomar tal resolución?

Y si los estatutos no lo autorizan ¿desconoce el Comité Ejecutivo que su modificación sólo depende de un congreso o de un voto general?

Esta resolución, extemporánea e improce-

dente, nos ha hecho meditar y, nuestras meditaciones, nos han llevado a creer que si los centros la aceptaran darían un primer paso hacia las convenciones, tan eficientes como procedimiento de nuestros adversarios políticos y que tanto repugnan al espíritu de la democracia socialista.

Sería en verdad lamentable.

La buena moral debe empezar por casa.

Y la sinceridad no debe ser tema de artículos de fondo, solamente.

Confiamos en el buen criterio de los centros, que sabrán una vez más velar por el respeto de nuestros Estatutos.

## Sobre la cuestión agraria

### Opinión de un chacarero inglés

*The Heart of the Social Problem*  
by Richard Higgs, London Steel's Publishing House.

Bajo el título, «La esencia del problema social», Richard Higgs, un chacarero (farmero) socialista, trae una compilación de sus críticas, proposiciones en congresos socialistas y artículos en la «Socialist Review» sobre la cuestión agraria.

En Inglaterra, los liberales, en su caza de electores, han descubierto al chacarero y obrero del campo, y les hacen la corte sin cesar; viéndose, por consiguiente, los conservadores obligados a hacer concesiones y promesas por su parte. El punto central de la política agraria liberal es la creación de un conjunto de *pequeñas chacras*, que el chacarero debería *arrendar* de las coronas o del estado. A esa política de *pequeños arrendatarios*, los conservadores oponen la suya que sería la creación de *pequeños chacareros*. Según ellos, deberían dividirse grandes estancias adecuadas para venderlas, mediante un crédito del estado, a chacareros. A primera vista se nota que los dos proyectos emanan de una política parálisis y nada tienen que ver con los intereses reales de la nación.

En esta lucha de farsa de los partidos burgueses, aparece la publicación de la obra serena del compañero Higgs. El tiene la gran ventaja de haber aprendido sus conclusiones no en los folios, sino en su propia lucha por la vida en el campo.

El campo lo tenemos, dice el autor, para alimentar al pueblo. Casi la tercera parte del nuestro no tiene bastante para alimentarse. Y ahí tenemos nuestra hermosa Inglaterra, muy fértil, que tiene todas las condiciones para una vida próspera de sus habitantes, y que no la da únicamente por causa de la ilimitada anarquía y anarquía que reina en la producción de los artículos de primera y elemental necesidad. ¿La reforma social de los últimos años ha hecho algo para acabar con ese sistema? Higgs lo niega. ¿Los proyectos de los liberales y conservadores dan la esperanza de un verdadero mejor? El autor afirma que la *creación de pequeñas chacras es un regreso hacia la barbarie*. En las ciudades, dice, luchamos contra el *swearing-system*, prohibimos el trabajo prematuro de los hijos, quitamos contra el demasiado trabajo de las mujeres. Y ahora se nos propone seriamente volver a

introducir en gran escala un sistema de producción pequeña es el *swearing-system* como una bestia, *siete* días durante la semana, que esclaviza a la mujer y quita a los niños todas las bellezas de la juventud. La juventud pequeña es el *swearing-system* del campo. ¿Y nuestros liberales, partidarios del libre cambio, quieren crear una horda de pequeños arrendatarios! No hay mejor medio para establecer el proteccionismo!

¿Cuáles son las condiciones reales de la vida del chacarero, hasta allí donde tiene la ayuda de la cooperativa, semifilantropía? Su arriendo es más alto que el de los grandes, pues tiene más gastos en edificación (aproximadamente), caminos, etc. Trabaja más, porque no tiene aplicación la maquinaria que ahorra el trabajo. No tiene garantía de que la cooperativa, a consecuencia de operaciones de los comerciantes, no le suba los precios de repente. Su tiempo de trabajo es ilimitado. Debe conformarse a trabajar todo el año *siete* días en la semana. La mujer y los hijos deben ayudarlo, los chicos desprecian el juego completamente.

«Yo les niego a los habitantes de la ciudad el derecho de crear conscientemente un sistema agrario que depende de la explotación de los hijos — dice el autor.

«Las pequeñas empresas, dice en la página 63, en cualquier forma significa explotación y hambre. Producen y deben producir una raza humana sucia, ignorante, supersticiosa y amorosa.

«Son palabras fuertes, pero muy fáciles de recomprobarlas... Queremos abolir el trabajo a domicilio, de los niños, y es injusto querer introducirlo en la agricultura. En esta ciudad no intentamos abolir las grandes fábricas y depósitos, y hacerlo en la agricultura sería económicamente tan erróneo como moralmente injusto.

Proponer, en cambio, preparar la producción colectiva que cree realizable en parte ya en las actuales condiciones. En su parte positiva el libro contiene tal vez demasiado, fe en la conciencia social, tal vez errores; lo que a nosotros nos interesa más, es la crítica severa del socialismo de la parroquia. Lo recordamos, en esta parte, a nuestros políticos agrarios oficiales».

C. THIESSEN.

## GREMIALES

### La organización sindical obrera

(Continuación)

Se ha dicho, siempre que se han presentado sistemas o métodos seguidos con todo éxito por otros países, que cada pueblo, cada raza, tiene su filiosofía, su temperamento particular; supliendo la acomodación y el entusiasmo de una a la previsión y perseverancia de la otra, juzgando, por lo tanto, improcedente y pernicioso la adopción de procedimientos extraños.

Sin que pretendamos negar a la diversidad de temperamentos que caracterizan las razas, negamos en absoluto, que ello pueda ser un obstáculo para la adaptación de un método o sistema de organización donde las ventajas son evidentes.

Desde  
organiza  
para un  
ses y  
una pro  
ramento  
lista con  
dario; e  
fin? que  
venimie  
La ch  
relacion  
en ning  
es simp  
igual es  
tema de  
jadora r  
Expues  
tos dato  
organiza  
ple aspe  
cooperac  
nes sobr  
La org  
bien reg  
hasta a  
ción en  
piración  
y para  
la que  
termina  
la derro  
toría, y  
entusias  
Esa y  
nización  
vida lin  
todos ag  
la han a  
Incorp  
en mutu  
ocupación  
espíritu  
permane  
dividuo,  
utilizar  
entusias  
se intere  
tuye su  
Este e  
es el qu  
la organ  
inglesa,  
países la  
lia las e  
la de ag  
tituido a  
una evol  
tados y  
nización  
hace, es  
que si b  
va una r  
todas su  
En nu  
drá a la  
también  
necesida  
clase equ  
mo así  
evidente  
dad.  
En Au  
que cons  
si bien e  
de la o  
1.825-587

Desde el momento en que pretendemos organizar a la clase trabajadora, auxiliándola para un fin común, en contra de los intereses y sentimientos capitalistas, realizamos una profunda transformación en su temperamento: milenariamente servil e individualista, convirtiéndolo, en activo, libre y solidario; esto que juzgamos tan difícil es tan fácil que basta para realizarlo el simple convencimiento de la clase trabajadora.

La clase capitalista y sobre todo en sus relaciones con la clase trabajadora no tiene en ninguna parte diversas modalidades, uno es siempre su método de explotación, como igual es el instinto de conservación y sistema de defensa empleado. La clase trabajadora no tiene pues más que imitarla.

Expuesta ligeramente, con los precedentes datos estadísticos, la superioridad de la organización obrera reglamentada en su triple aspecto, de resistencia, mutualidad y cooperación, restamos algunas consideraciones sobre sus bases y métodos de lucha.

La organización simple de resistencia, por bien reglamentada y dirigida que sea, no basta a mantener latente el espíritu de asociación en la clase trabajadora ya que su aspiración y previsión es sólo por la lucha y para la lucha contra la clase capitalista, la que, como toda clase de lucha, una vez terminada trae el desaliento, la decepción en la derrota, el confiado abandono en la victoria, y, generalmente, el decaimiento del entusiasmo en el interregno.

Esa y no otra es la causa de que la organización simple de resistencia arrastre una vida lánguida y sin grandes progresos en todos aquellos países que, como el nuestro, la han adoptado.

Incorporada a la organización de resistencia la mutualidad en la enfermedad, en la desocupación, etc., le da, sin quitarle nada de su espíritu combativo y de clase, un interés permanente actualidad que hace que el individuo, a la espera en todo momento de utilizar sus servicios, mantenga latente su entusiasmo y adhesión al mismo tiempo que se interesa por fiscalizar y servir lo que constituye su interés e intereses.

Este espíritu humano, práctico y positivo, es el que explica el poderoso incremento de la organización obrera alemana, austriaca, inglesa, y de todos los países, excepto los países latinos, y eso en parte, pues en Italia las organizaciones más poderosas como la de agricultores, son las que se han constituido a base múltiple. En Francia se inicia una evolución hacia métodos más reglamentados y sistemáticos, y en España, la organización más poderosa y que más prosélitos hace, es la Unión General de Trabajadores, que si bien es de simple resistencia, observa una reglamentación rígida y uniforme en todas sus secciones.

En nuestro país la clase trabajadora vendrá a la organización cuando ésta les ofrezca también la garantía de satisfacer sus necesidades y de realizar la lucha con la clase capitalista sin cuernos sacrificios, como así mismo, estén a cubierto en forma evidente de las persecuciones de la autoridad.

En Austria donde la diversidad de razas que constituyen el imperio es un obstáculo, si bien cada vez menor, para el desarrollo de la organización del proletariado, de 1.825.587 coronas gastadas por las organi-

zaciones gremiales en sus conflictos con la burguesía en 1907, 1.38.354 fueron para ayudar a miembros perseguidos por su participación en dichos conflictos.

Esta actitud, conjuntamente con la cantidad de 2.841.330 coronas invertidas en el mismo año por concepto de sororos a desocupados, enfermos, viudas, etc., justifica el poderoso incremento de su organización que, en el promedio de los 10 años, de 1892 a 1907, aumentó en 454.488 asociados.

Nota. — En el número anterior donde decía cooperativismo debía decir corporativismo.

### Los ferroviarios portugueses

Otro de los movimientos que por su importancia marcan una época en la historia de un pueblo, es el que con tanto tesón como energía sostienen los obreros ferroviarios de Portugal.

La infame parcialidad del flamante gobierno republicano de aquel país ha envuelto a las empresas incluíndolas a peyorar en la resistencia en contra de las justas aspiraciones obreras y de los generales intereses del país.

Esta parcialidad gubernamental, las prisiones injustas y los atropellos policiales, han arrastrado a los obreros ferroviarios a cometer actos de sabotaje, algunos de mucha importancia.

El comercio, la población en general aprueban las reclamaciones de los huelguistas, y sin duda, también las apoyan algunos diputados y senadores. Allí las cámaras que no son, como las nuestras tan homogéneamente serviles del capital y las malas causas, han anunciado interpeleaciones por la parcialidad del gobierno, que este evade, no escuchando sus ministros a las sesiones.

Cualquiera que sea la finalidad de la huelga, bien venida sea, pues por su importancia e intensidad habrá contribuido a despertar el espíritu de clase en una buena parte del proletariado lusitano preparándolo, lo para más importantes y trascendentales contiendas.

### La agitación obrera sud africana

Las empresas de información y la prensa burguesa, han tenido una vez más, y en una simple cuestión de reclamación obrera de mejoramiento, ancho campo para satisfacer la frivolidad de una parte de sus lectores, novelando, adulterando y desprestigiando el movimiento huelguista habido últimamente en Johannesburgo, Jagersfontein y otras localidades de Orange.

La poca comunicación con el naciente movimiento obrero de esos países, y el no haber aún llegado a establecer más por falta de iniciativa que de medios, el socialismo internacional, su propio y universal servicio de información, nos impone aceptar la que nos da la prensa rica, primera interesada en desfigurar la realidad de los hechos. No obstante, en sus mismas contradicciones podemos encontrar, en parte, la verdad.

En efecto, tan pronto nos han hablado de una insurrección de indígenas, contra los

extranjeros los que a su vez se habían armado para la defensa de sus vidas e intereses, como de las prisiones de los miembros del comité sindicalista, de los ferroviarios de Pretoria, a quienes no suponemos indígenas, y de otras pretendidas prisiones no llevadas a cabo por haberlo impedido la multitud, de la intervención de la Federación comercial de Johannesburgo, a quien tampoco suponemos en su totalidad indígena, reclamando de las autoridades, mediante la amenaza de la huelga, la libertad de los dirigentes detenidos, como así mismo la adhesión de los tranviarios de Fredenckstad y negándose a transportar las tropas destinadas a la represión.

Pero de todo el maremágnum telegráfico burgués, nos ha sido dado obtener la evidencia de la bárbara parcialidad de las autoridades inglesas, asaltando centros obreros, incautándose de sus enseres y documentación al mismo tiempo que apresaban a las comisiones obreras y ahogaban en sangre el movimiento.

El espíritu colonial inglés puede estar de parabienes al obtener de su gobierno una protección descarada que hace tiempo perdió en la propia Inglaterra.

Más la chispa está encendida y el proletariado sud africano, como el proletariado indú sabrá conquistarse mediante la organización de clase el respeto, el título que no ha mucho obtuvieron los ferroviarios de la Unión de su propio gobierno y patronos al concertar el arreglo de la última huelga, el de alta parte contratante.

## Notas Internacionales

### La Rusia Roja

CATALINA BRECHKUSKY

El país de los tiranos más grandes del mundo, es teatro continuo de cosas trauditas. El pueblo ruso vive eternamente bajo el azote inhumano del monstruo que se llama zarismo.

El soplo de libertad que se iniciara hace diez años y que tantas víctimas ha costado al pueblo, ha sido, por desgracia, ahogado en sangre, por la tiranía sedienta de represión salvaje. La Siberia, la terrible prisión, está atestada de inocentes víctimas que cometieron el delito de pedir primero y exigir después, más pan, más libertad y más justicia.

Millares y millares de hombres, mujeres y niños, sufren los horrores de la cárcel sinestra, de la prisión que la persona de Feodor Dostoyevski designó con gran acierto, la Casa de los muertos y e verdad la Siberia es el cementerio de los muertos-vivos.

Recientemente, en Oek, la región más fría de la Siberia, ha sido detenida desfrayada de hambre, la conocida revolucionaria Catalina Constantina Brechkusky, que desde el año 1875, con ligeros intervalos de libertad, conseguida casi siempre con la fuga, está deportada por el zarismo sanginario.

Catalina Brechkusky milita desde hace más de cuarenta años en las filas del movimiento ruso. Cuenta en la actualidad setenta y tres años.

Desde la célebre Sofía Peroskaya ningu-



ha otra mujer ha gozado de tanto prestigio en el nihilismo ruso, Catalina, junto con el príncipe Kropotkin, iniciaron la famosa oída al pueblo, que comprendió la intelectualidad revolucionaria, y a la que se debe el movimiento de protesta contra la tiranía de los zares.

En 1878, fué deportada con 102 compañeros; ha sufrido todos los vejámenes que padecen los reos políticos. Los periódicos rusos han referido las circunstancias en que se ha efectuado la fracasada fuga de esta anciana, decana de los deportados.

El primero de diciembre último, acompañada como de costumbre por una cocinera de policías, fué a comer con otro deportado político que cocinaba para los enfermos. Cuando fueron en busca de ella, de inmediato un compañero ocupó su puesto, disfrazado con mucha semejanza, no siendo descubierta la estratagemá hasta cuatro días después.

En cuanto se conoció el engaño, los carceleros hicieron circular telegramas, y para dar con ella, se puso en movimiento todo un ejército y no pudiendo lograrlo se ofrecieron 25.000 francos de premio, al que la encontrara, y la pobre mujer fué hallada a 15 kilómetros del presidio.

Cuarenta soldados la llevaron a Ekustk. El zar puede estar satisfecho de haber capturado a su prisionera indomable, y el miserable que logró los 25.000 francos de premio, estará gozando el fruto de su infame delación por haber contribuido a torturar a una anciana de setenta y tres años!  
¡Llor a la Rusia revolucionaria!

## España

### La agitación contra la guerra

El proletariado español continúa sin descanso la campaña en contra de la conquista de Marruecos.

El partido y las juventudes socialistas y en parte los republicanos, son los que acrecientan la propaganda, secundada eficazmente por los sindicatos gremiales y el pueblo. Se celebran diariamente en toda España reuniones, asambleas, órdenes del día, para demostrar a la burguesía terrorista, que el pueblo está harto de guerras y de conquistas perniciosas.

El pueblo quiere paz, libertad y justicia; está convencido que es víctima de los capitalistas, negreros criminales, que a costa de sangre humana, quiere elaborar su fortuna. El proletariado sabe que no tiene enemigo fuera de su país, a no ser, tanto dentro como fuera, a la burguesía, aliada, unida, para oponerse a las reivindicaciones del proletariado.

La burguesía con el poder en sus manos, engaña primero y obliga después, (con el pretexto de la defensa de la patria) y embarca a los pueblos en una aventura peligrosa.

España vive desde 1909 bajo el terror y frente al espectro de la guerra.

El paseito a Marruecos, como el paseito a Trípoli, cuesta millones de pesos. España lleva gastado más de 500 millones de pesetas; y esto no sería nada, siempre que se tratara de dinero.

¿Quién paga las víctimas? ¿Qué dinero puede pagar la vida de miles de hombres

que mueren en la guerra defendiendo intereses ajenos?

Imagínese el lector: desde que se inició la guerra (1909) ha habido cincuenta mil víctimas entre muertos, heridos e inutilizados.

El año pasado solamente, España ha perdido cuatro mil hombres entre muertos, heridos, desaparecidos, secuestrados y fuera de combate agregada la suma de seis mil hombres más, enfermos, desrozados y inutilizados para siempre, lo que forma un total de diez mil hombres en un año, y significa sembrar el llanto, la desesperación, la ruina y la miseria en millares de hogares proletarios.

España se desmembra cada día más; la agricultura, y la industria está paralizadas en gran parte, el pueblo huye, emigra a otros países, a fin de escapar de la guerra y a la desesperación que ella trae aparejada.

La monarquía ciega en sus intereses, no alcanza a comprender que va por mal camino y que a ese paso, se hundirá por sí sola. El pueblo español sabrá oponerse, en un supremo esfuerzo quizás, a la canalla, haciéndole cesar su sad homicida y criminal, al grito de:

¡Viva la paz! ¡Abajo la guerra!

## Seamos sinceros

Todas las acciones y todas las palabras deben ir acompañadas de sinceridad. Sin ésta caemos en el ridículo y nos convertimos en elementos ruines y serviles. Es preferible el hombre que teniendo defectos, — ¿quién no los tiene? — los reconoce, que sintiendo intenciones malas las manifiesta, que aquel que, escudándose bajo el manto de la hipocresía y de la mala fe, sale a la escena pública aparentando ser el ciudadano más perfecto de la creación, y su cuerpo está roído por los mayores vicios, y en su corazón se albergan las intenciones más egoístas, los instintos más crueles y salvajes.

Es más preferible, mucho más, el hombre que dice tener un corazón de hierro, que no siente y desprecia las miserias humanas, que se rie ante los miembros mutilados, ante los cráneos deshechos de los hombres en las grandes catástrofes, que el que predicando ideales modernos, ensalzando la caridad, llorando hipocritamente ante las miserias del pueblo, escribiendo largos y profundos artículos sobre sinceridad y buena fe, deja postrado en el lecho al compañero de ideas, de trabajo o de viaje, y no le socorre en su agonía pudiendo quizá llevarle el remedio salvador: el que haciendo alarde de protector de la niñez, no la aparta del peligro, no la socorre, pudiendo, en su necesidad y, por falta de sentimientos, deja a ésta en el arroyo y teniéndola en su casa, le abre de par en par las puertas, dejándola seguir sin rumbo en la oscuridad mental que la rodea.

Es más, algo más preferible el ciudadano que sintiendo fe y amor a una idea, a una teoría, manifiesta abierta y públicamente su contrariedad, con la profesada por otros, que él cree equivocada y contraproducente al desarrollo y unidad de la causa, que el que dice tener una idea sin conocerla, está dentro de ella por amistad o simpatía a otro ml.

litante, y que sin detenerse a pensar si es, tá bien o mal, es útil o inútil, ajusta sus actos, sus obras y sus decisiones, al hombre que le es amigo o le inspira simpatía, aunque con su opinión perjudique la causa que dice defender.

Es más digno de aplauso, el ciudadano que para defender su idea, aunque esta sea errónea, apela a la sinceridad, a la discusión serena y doctrinaria, presenta datos y argumentos convincentes, acepta la controversia que le puede dar luz y traerlo a la realidad, que el que para combatirlo apela a la injuria, a la maldad, al insulto personal, se ensaña con un hombre porque es más sincero, se aparta de todo lo razonable, y en son de venganza emplea la delación y hace todo por desprestigiar al adversario leal y sereno.

Hemos visto a hombres que nunca han demostrado cobardía ante el combate y la lucha común; han expuesto su tiempo y hasta su libertad; han sido bien fichados en las leyes draconianas que tenemos, y por su amor a las ideas, por su decisión en la obra, por su energía en defenderlas, ser tratados de cobardes, porque informaron clara y veridicamente hechos acaecidos, he hicieron publicaciones bajo un pseudónimo, a fin de no ser perseguidos y despreciados por sus mismos compañeros, con el propósito de no sufrir represalias en sus agrupaciones; y hemos visto también, por otro lado, lanzar a ese pseudónimo, los más duros calificativos, los más grandes insultos, que hasta lo convertirían vivo si lo encontraran a mano, y sólo por no poder contradecirle lo expusieron y no poder darle el castigo que a juicio de ellos había merecido.

Hemos visto recientemente ser tildados de elementos disolventes y provocadores a los que con argumentos sólidos y fundidos triunfaron en una moción presentada en una asamblea; y calificar a aquella mayoría que libremente la votó de agente ignorante y arruinado, porque entre esa mayoría se encontraba el elemento obrero que no quiere o no puede lucirse con los vestidos de etiqueta.

En vísperas de escribir estas líneas, oímos preguntar, con la mayor extrañeza por parte nuestra, y con la mayor serenidad de parte del interlocutor, si cierto periódico, tan periódico por desgracia — de los que defienden las teorías de Marx (no estaba subvencionado por la policía); esta pregunta dirigida a un ciudadano de bastante inteligencia y prestigio en el Partido, mereció y mereció el mayor desprecio de cualquier persona, sean cuales sean sus prácticas y sus teorías.

Es necesario, compañeros, si sois compañeros, farsantes si sois farsantes, que estas cosas terminen de una vez. Si todos somos socialistas entremos de lleno a discutir las tendencias socialistas despreciando todo personalismo y todo rencor. Si sois farsantes, dejad paso a los que quieren dejar limpio el camino de la escoria para los venideros. Creamos en la sinceridad de los demás cuando nosotros somos sinceros. Antes de limpiar la casa del vecino miremos, si a nuestra está en condiciones higiénicas. Este es mi pensamiento como socialista.

RAMIRO BLANCO.

# Movi

## Organicemos

PALABRA SOCIALISTA

obra inestimable, digna de los buenos socialistas en su virtud en especial, al del movimiento juvenil.

Habría sonado ya la hora de la organización juvenil dándole toda la atención que es merecedora.

La organización de las mas es una obra útil y movimiento proletario, y dado todos los períodos fuerza capaz de mantenerse sea la ocasión, la vocación revolucionaria.

En la Argentina esta idea, fuerza es reconocer escollos difíciles de salvar, según mi opinión del partido y de los socialistas.

A la mayoría de los jóvenes le preocupa el futuro cuando venido. Esta aparece como algo peligroso y nada.

Al menos en el último tiempo nuestra sospecha se veía de la moción presentada por Jacinto Oddone, ha a las juventudes las secciones adultas, moción apláudida por la mayoría autor a la altura de un

Va que he estado a que expliquemos al lector y la personalidad de

Bédoli, el profesor Bédoliera style, era un s

ció al congreso celebrada una moción por la cual medidas contra la Federación Italiana, que cu

herentes, ya que la táctica pecaba de excesiva. Era necesario poner un des de aquellos círculos aduñados bajo el predominio de la vieja dirección.

La fuerte excitación de las naciones adheridas al

juveniles.

El plan de campaña zado pero mal estudiado que a aquellos montañeros, *andarono per sanare* efecto, presentada al congreso, fué acogida por los delegados y su actividad corrió.

El buen criterio de presentadas en sus delgado y el congreso aborrecido el asunto y el Partido su apoyo m



# Movimiento Juvenil Socialista

## Organicemos la juventud

PALABRA SOCIALISTA cumple una obra encomiable, digna del aplauso de todos los buenos socialistas en general y de la juventud en especial, al dedicar dos páginas al movimiento juvenil.

Habría sonado ya la hora de tomar en serio la organización juvenil en este país y dedicarle toda la atención y consideración que es merecedora.

La organización de los jóvenes, socialista es una obra útil y necesaria para el movimiento proletario, y así lo han reconocido todos los partidos socialistas; es la fuerza capaz de mantener en alto, en cualquier ocasión, la verdadera doctrina del socialismo revolucionario.

En la Argentina esta obra de organización, fuerza es reconocerlo, tropieza con escollos difíciles de salvar, precisamente por culpa, según mi opinión, de los dirigentes del partido y de los socialistas adultos.

A la mayoría de los socialistas adultos se le criza el pelo cuando oyen hablar de juventud. Esta aparece en su imaginación como algo peligroso y nuevo para el partido.

Al menos en el último congreso del partido nuestra sospecha se ha confirmado en vista de la moción presentada por el compañero Jacino Oddone, moción que colocaba a las juventudes bajo las órdenes de las secciones adultas, moción que tuvo el beneplácito de la mayoría y que coloca a su autor a la altura de un Bidólli cualquiera.

Ya que he citado a Bidólli es necesario que expliquemos al lector acerca de una obra y la personalidad de tan insigne socialista.

Bidólli, el profesor Bidólli, si se quiere, empuera style, era un socialista que presentó al congreso celebrado en Reggio Emilia una moción por la cual se tomaban serias medidas contra la Federación Juvenil Socialista Italiana, que cuenta con poco adherentes, ya que la táctica usada por ella pecaba de excesiva, andar revolucionario. Era necesario poner un freno a los desórdenes de aquellos círculos juveniles colocándolos bajo el predominio de las secciones adultas. La vieja dirección del Partido aprobó la propuesta de Bidólli lo cual produjo una fuerte excitación nerviosa en las agrupaciones adheridas al Partido y en las filas juveniles.

El plan de campaña había sido bien trazado pero mal estudiado, aconteciéndose lo que a aquellos montañeses italianos *che andarono per suonare e furono suonati*. En efecto, presentada la odiosa moción, fué acogida por la general indiferencia de los delegados y su autor el docto profesor retiróse corrido.

El buen criterio de las agrupaciones, representadas en sus delegados, había triunfado y el congreso abordaba de lleno el trascendental asunto y debería que prestaría al Partido su apoyo moral y material a las

agrupaciones juveniles al mismo tiempo que reconocía a éstas el derecho a su autonomía.

Pero la autonomía no implicaba en modo alguno que la juventud dejara de mantener sus íntimas relaciones con el Partido.

Me perdonaría los lectores este digresión que hubo necesidad de hacer y que por otra parte vale para mostrar el contraste que existe entre el modo de pensar de la mayoría de nuestro Partido y de la mayoría del Partido italiano.

La juventud socialista no podrá aceptar de ninguna manera proposiciones como las de Oddone o las de Bidólli porque ello valdría tanto como negar el entusiasmo, la fe más bella y vivificante, de los más radiantes años juveniles. La juventud socialista debe mantenerse independiente del Partido adulto, debe tener su propia organización, consolidada en una fuerte Federación pero no dejar ni por un momento de prestar su adhesión moral al Partido. La juventud socialista ha de inspirarse siempre en una táctica neta y sinceramente revolucionaria bajo cualquier punto de vista.

Y bien; nosotros, jóvenes socialistas, no nos cansaremos jamás de formular una crítica sincera a la presente orientación y táctica del Partido. Por eso el Partido no puede aceptar la autonomía del movimiento juvenil. ¿Qué debemos hacer entonces? es necesario que los socialistas revolucionarios marxistas apoyen con todas sus fuerzas y con todos sus entusiasmos la organización de la juventud, la única fuerza capaz de marcar al Partido la verdadera orientación doctrinaria de que tanto se resiente en estos últimos tiempos.

Los jóvenes socialistas deben alegrarse de la simpática iniciativa de los compañeros de PALABRA SOCIALISTA porque ellos reconocen la necesidad y la eficacia de la naciente organización. Cúmplenos entonces responderles con nuestro entusiasmo y nuestros esfuerzos en pro de la batalladora hoja socialista.

De hoy en más los jóvenes socialistas tendrán dos páginas a su disposición, siendo, pues, deber de ellos prestar su colaboración moral y material, conquistando prosélitos y laborando por la difusión y la prosperidad de PALABRA SOCIALISTA, este valiente periódico que cumple en las filas del Partido una misión honrosa y vivificante. Aumentar su tiraje y hacerlo semanal es obra en la cual deben empeñarse los jóvenes socialistas.

Compañeros: libremos batalla vigorosa y ruda al capital; trabajemos, jóvenes y adultos, por la organización de la juventud socialista, la única fuerza, la única esperanza para la preparación de la revolución social que ha de producir la transformación del régimen actual.

¡Avante la guardia joven, a la conquista del socialismo!

AMADEO ZEME.

## MANIFIESTO DEL MOVIMIENTO JUVENIL SOCIALISTA ARGENTINO — COMITE DE RELACIONES.—

Este Comité ha resuelto iniciar una campaña antimilitarista, obedeciendo a un deber de consecuencia con los ideales que mueven, en todos los países del mundo, a la clase trabajadora en pos de una humanidad mejor, sin fronteras, sin odios, sin guerras.

Una de las características esenciales de la sociedad capitalista la constituye el militarismo al que hay que agregar toda la larga serie de sus derivados.

El militarismo está destinado a ser un escollo para la marcha evolutiva de la humanidad, hacia formas superiores de organización.

Todo esto, que ya ha sido comprendido por la parte más consciente del proletariado internacional, es necesario que, también, lo comprendan los trabajadores argentinos, tanto más en estos momentos, en que ciertos círculos de la clase dirigente auspician un poderoso aumento del efectivo del ejército y el establecimiento del servicio de dos años para todos los conscriptos.

Cabe, pues, evitar estos propósitos reaccionarios que quisieran hacer de nuestro país una ridícula parodia de los grandes estados militaristas de Europa, estados que por sus especiales condiciones políticas se hallan más propensos a sufrir las consecuencias del militarismo. El factor económico, gran determinante de la historia, impulsa a los gobernantes de esas naciones a crear grandes ejércitos destinados a servir los intereses de sus respectivos capitalistas. Aquí esas causas no existen, pues los intereses económicos de nuestro país no se hallan, en contraposición con los de ninguna otra comarca de la tierra. Los productos argentinos hallan colocación en todos los mercados del mundo; y los países que limitan al nuestro no pueden competir en el mercado internacional con la Argentina dada la falta de similitud de producción y el gran atraso industrial en que aquellos están sumidos.

La Argentina está en paz con los Estados limítrofes y no alberga ningún propósito de conquista, pues el territorio nacional es inmenso y centenares de millones de habitantes podrían en él encontrar lugar para la explotación de sus actividades. Y en estas mismas condiciones se hallan los países vecinos.

Ningún litigio, ninguna afrenta, ninguna injusticia nos dividen de los países que nos circundan; sólo la mentalidad calenturienta de algún diplomático de opereta pudiera entrever peligros donde todo está destinado, por la razón de las cosas, a desarrollarse en la más tranquila serenidad.

¿Qué necesidad hay, pues, de aumentar el efectivo del ejército? ¿Cuáles serían las razones que pudieran justificar semejante medida de gobierno? ¡Ninguna! Así lo ha entendido la juventud socialista que com-



prende que el aumento del ejército argentino despertaría justificados recelos y temores en los países circunvecinos, no siendo ésta la manera más apropiada para evitar discordias y disipar malhumores!

¡Contra el aumento del ejército se pronuncia la juventud laboriosa porque comprende que ese aumento estaría destinado a dar nuevas armas a la burguesía en su lucha contra el proletariado organizado!

¡Ciudadanos! ¡Jóvenes trabajadores!

El Comité de Relaciones del Movimiento Juvenil Socialista Argentino os llama a su lado para que colaboréis en esta obra de defensa obrera, humana.

La Constitución Nacional habla de la necesidad de una milicia destinada a la defensa nacional, pero no habla del servicio obligatorio de dos años, no habla de ejércitos napoleónicos, no habla de conquistas, ni de imperialismos, ni de tiranías militares!

Contra los que pretendan elevar el tiempo de la conscripción se han de declarar todos los hombres conscientes que saben que la grandeza de las naciones no se funda en los cañones, ni en las guerras, pero sí en el trabajo, en la cultura y en la civilización.

El socialismo que aspira como finalidad, como hermoso ideal que habrá de realizarse en un futuro no muy lejano, a la supresión de las fronteras, al desarme universal, a la federación internacional de todas las patrias, comprende que, dadas las actuales circunstancias históricas, es conveniente el establecimiento de una simple milicia ciudadana, sin ejército permanente, sin grandes armamentos, sin exorbitantes gastos militares. Todo ésto sin abdicar de sus propósitos ulteriores, propósitos que son la guía y norma constantes de toda la acción genuinamente socialista.

¡Ciudadanos! ¡Trabajadores!

Por todas las razones anteriormente expuestas este Comité os invita a acompañarlo en la campaña que emprendo y que se resume en estas aspiraciones:

1.º Evitar los designios de los que quieren establecer el servicio militar de dos años;

2.º Implantación de la milicia ciudadana en lugar del ejército permanente.

Acompañando en esta empresa a la juventud socialista habréis contribuido al progreso nacional y a dar un vigoroso impulso a la clase trabajadora en su marcha ascensional hacia el progreso y hacia la justicia.

Procediendo en esta forma os habréis hecho acreedores al reconocimiento y a la solidaridad de todos los que luchan por el advenimiento de una mejor humanidad, donde no se conozcan las infamias y las miserias del actual régimen de opresión y donde sobre los hombres mancomunados en el trabajo y en el amor campeen protectores el Derecho y la Igualdad!

El Comité de Relaciones del Movimiento Juvenil Socialista Argentino.

## MOVIMIENTO SOCIALISTA

### Un manifiesto socialista

Los compañeros del Centro Socialista de Córdoba, para explicar su intervención en la próxima contienda electoral, han edita-

do un manifiesto. Trátase de un documento de todo punto de vista encomiable.

Campean en todo él muchas y muy atinadas consideraciones tendientes a demostrar que el nuestro es un partido puramente político y que, estando inspirado y guiado por una doctrina de vastos alcances, no deben abandonarse en homenaje de una, las diversas modalidades de la lucha que conyuvan a la realización de una misma finalidad.

Lamentamos, y mucho, que la tiranía del espacio no permita dar cabida en vuestras columnas al precitado manifiesto.

Notas como la que comentamos son en verdad dignas de todo aplauso.

### Centro de la 20

El Centro Socialista de la sección 20 reunido en asamblea a propósito de la proximidad del XII Congreso N. del Partido teniendo en cuenta que el Congreso pasado fijó la ciudad del Rosario como punto de reunión del próximo venidero y

#### CONSIDERANDO:

1.º Que la casi totalidad del movimiento socialista se desenvuelve en la capital federal y en la provincia de Buenos Aires, pues en estos puntos se encuentra el ochenta por ciento de las agrupaciones del Partido.

2.º Que la ciudad del Rosario se halla fuera del radio antes mencionado y tiene sólo un incipiente movimiento socialista.

3.º Que la celebración de un congreso en la referida ciudad implicaría una gran pérdida de tiempo y excesivos gastos que la mayor parte de las agrupaciones no están en condiciones de realizar (especialmente las de la provincia de Buenos Aires que por sí solas contribuyen la mitad del partido).

4.º Dada la proximidad de las elecciones y los gastos que reclama la propaganda electoral.

Teniendo en cuenta lo establecido en los estatutos del Partido.

Resuelve solicitar del C. Ejecutivo quiera celebrar un voto general convocando al efecto a todos los afiliados para que se pronuncien sobre la siguiente proposición:

«Queda anulado el acuerdo del XI Congreso Nacional del Partido fijando la ciudad del Rosario como lugar de reunión del XII Congreso y fíjese la capital federal para la celebración del mismo».

Dirigirse a todas las agrupaciones del Partido para que apoyen este pedido de voto general.

JUAN CLERC,  
Secretario general.

### VARIAS

#### Pro (Palabra Socialista)

El viernes 23 de enero realizóse con buen éxito la función organizada por el centro «Carlos Marx» en el biógrafo «Canning» a beneficio de PALABRA SOCIALISTA.

La conferencia estuvo a cargo de nuestro compañero José F. Grosso, que disertó sobre «Socialismo y Religión», el cual mantuvo la atención del público durante media hora. Al terminar fué muy aplaudido. El ciu-

dadano Zeme clausuró el acto con oportunas palabras.

Se ruega a los compañeros que cuiden entradas de la fiesta, hagan efectivo el importe en la brevedad posible, para poder cerrar el balance.

### Necrología

Ha fallecido el padre de nuestro estimado compañero Angel Ferrario, PALABRA SOCIALISTA y los afiliados del Centro «Carlos Marx», al enviar al amigo entristado y bueno un sentido pésame, inclínase respetuosos ante su profundo dolor.

### Nuestra Redacción

La asamblea del centro «Carlos Marx», celebrada el 17 de Enero, aceptó las renuncias que, por razones de orden puramente material, presentaron los compañeros José F. Grosso y Jaime López, secretario de redacción y redactor del periódico, respectivamente.

Hecha la designación para reemplazarlos, la comisión relatora ha quedado constituida en la forma siguiente: secretario, J. Ferlini Guillán; redactores, Pedro D. Zibechi y Emilio González Mellén.

Rogamos a nuestros colaboradores envíen la correspondencia a nombre del secretario y al local del Centro, Estados Unidos 1056.

### AGENTES

EX. DE LA CRUZ — Félix Mileo Costanza.

SANTOS LUGARES — Carlos Amalatti — Fortuna 1625.

LA PLATA — J. Aguirre Bengon — 3 número 380.

NUOVE DE JULIO — José D'Abbondio. AVELLANEDA — Juan Della Latta — Grad. Paz No. 20.

LOBOS — José Cris.

LANUS — Antonio Scarpati — Sipe-Sipe núm. 272.

RAMOS MEJIA — Juan Clerc — Casa El Hogar Obrero.

BAHIA BLANCA — Basilio Perusich — Poste Restante.

RUFINO — José Vescevo — Pacifico Hotel.

TUCUMAN — Francisco Robledo — Cha. cabuco 150.

CORDOBA — C. Julián Deanquín — July 443.

ROSARIO. — Cigarrería y librería de Ramiro Blanco, Grad. Mitre 768.

LINCOLN — A. Concilio Tomeo.

QUILMES — Miguel Quattrio — Humberto Lo y Cerveteria.

WILDE — Enrique Villacampa, calle Monte.

SANTA FE — Andrés de la Fuente, Rivadavia 61.

SAN NICOLAS — M. López Suarez — Independencia 63.

### EXTERIOR

MONTEVIDEO. — Luis Riñón, Isla de Flores 1082.

Nuestra dirección del partido, sino de los agentes y la campaña respetando el momento y creyendo los cambios de esa nueva fórmula no oponer la que el socialismo integral.

El reformado guiado, no de mejorar, e intelectual-senta encas, confiándolo a la acción y a una escucha y discutiendo sindicato gr. Planteada sintetizar, pensar.

Una buena elección de la legaría de ten al partido varios de estos. Estos ciudadanos intención de la de que allí tes de los de fracción la defensa la explotación.

Y, lo más de n constatar la radical en palabra. Y suplir esa nuestro mo Ejercer el ismo es de tarismo soe

Nuestros a precipitar dical, pero ¿Cómo? Ilamente. u